

No part of this product may be reproduced in any form or by any electronic or mechanical means, including information storage and retrieval systems, without written permission from the IB.

Additionally, the license tied with this product prohibits commercial use of any selected files or extracts from this product. Use by third parties, including but not limited to publishers, private teachers, tutoring or study services, preparatory schools, vendors operating curriculum mapping services or teacher resource digital platforms and app developers, is not permitted and is subject to the IB's prior written consent via a license. More information on how to request a license can be obtained from <https://ibo.org/become-an-ib-school/ib-publishing/licensing/applying-for-a-license/>.

Aucune partie de ce produit ne peut être reproduite sous quelque forme ni par quelque moyen que ce soit, électronique ou mécanique, y compris des systèmes de stockage et de récupération d'informations, sans l'autorisation écrite de l'IB.

De plus, la licence associée à ce produit interdit toute utilisation commerciale de tout fichier ou extrait sélectionné dans ce produit. L'utilisation par des tiers, y compris, sans toutefois s'y limiter, des éditeurs, des professeurs particuliers, des services de tutorat ou d'aide aux études, des établissements de préparation à l'enseignement supérieur, des fournisseurs de services de planification des programmes d'études, des gestionnaires de plateformes pédagogiques en ligne, et des développeurs d'applications, n'est pas autorisée et est soumise au consentement écrit préalable de l'IB par l'intermédiaire d'une licence. Pour plus d'informations sur la procédure à suivre pour demander une licence, rendez-vous à l'adresse suivante : <https://ibo.org/become-an-ib-school/ib-publishing/licensing/applying-for-a-license/>.

No se podrá reproducir ninguna parte de este producto de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluidos los sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin que medie la autorización escrita del IB.

Además, la licencia vinculada a este producto prohíbe el uso con fines comerciales de todo archivo o fragmento seleccionado de este producto. El uso por parte de terceros —lo que incluye, a título enunciativo, editoriales, profesores particulares, servicios de apoyo académico o ayuda para el estudio, colegios preparatorios, desarrolladores de aplicaciones y entidades que presten servicios de planificación curricular u ofrezcan recursos para docentes mediante plataformas digitales— no está permitido y estará sujeto al otorgamiento previo de una licencia escrita por parte del IB. En este enlace encontrará más información sobre cómo solicitar una licencia: <https://ibo.org/become-an-ib-school/ib-publishing/licensing/applying-for-a-license/>.

**Filosofía**  
**Nivel Superior**  
**Prueba 3**

Lunes 9 de noviembre de 2020 (mañana)

1 hora 15 minutos

---

**Instrucciones para los alumnos**

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Lea el texto y conteste a la pregunta.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[25 puntos]**.

## Texto desconocido – exploración de la actividad filosófica

Compare y contraste las ideas sobre la actividad filosófica que se presentan en el texto a continuación con su propia experiencia y comprensión de lo que implica hacer filosofía [25 puntos].

### ¿Es la filosofía como la fontanería?

La fontanería [la instalación y el mantenimiento de tuberías y sistemas de drenaje de agua] y la filosofía son dos actividades que surgen debido a que las culturas sofisticadas tienen, bajo su superficie, un sistema bastante complejo que normalmente pasa desapercibido pero que a veces no funciona. En ambos casos, esto puede tener serias consecuencias. Cada sistema abastece necesidades vitales de quienes viven por encima de ellos. Cada uno es difícil de reparar cuando no funciona porque ninguna de las dos se planeó de manera consciente en su totalidad. Ha habido muchos intentos ambiciosos de reformarlos, pero normalmente hay complicaciones demasiado generalizadas como para permitir empezar de cero por completo. [...] Ambos sistemas se han desarrollado de manera imperceptible durante siglos y son constantemente alterados para adaptarse a los requisitos cambiantes. Ambos son, por tanto, muy intrincados. Cuando surgen problemas, se necesita un especialista para localizar y solucionar el problema.

Pero aquí es donde nos encontramos con la primera diferencia significativa entre los dos casos. La fontanería necesita especialistas con conocimiento técnico. Con la filosofía, algunas personas dudan de que necesitemos conocimiento especializado y a menudo son escépticas con respecto a la existencia de un sistema subyacente. Cuando los conceptos por los que vivimos no funcionan bien, normalmente no gotean de manera perceptible a través del techo o inundan el suelo de la cocina. Simplemente distorsionan y obstruyen nuestro pensamiento de manera sigilosa.

A menudo no notamos de manera consciente esta oscura molestia y malfuncionamiento, no más de lo que notamos conscientemente la molestia de un mal olor. Efectivamente, podemos quejarnos de que nos va mal en la vida, que nuestras acciones y relaciones no nos salen como queremos. Pero puede ser muy difícil ver por qué nos pasa o qué podemos hacer. Esto es debido a que nos parece más fácil buscar problemas fuera que dentro de nosotros mismos. Es difícil encontrar errores en nuestra propia motivación, en la estructura de nuestros sentimientos. Pero es, en cierta manera, incluso más difícil —incluso menos natural— prestar atención a cuáles de nuestras ideas, qué partes de la estructura de nuestro pensamiento, podrían estar equivocadas. La atención fluye de manera natural hacia afuera, a lo que no está bien en el mundo que nos rodea. Manipular el pensamiento para que se mire críticamente a sí mismo es muy difícil. Esta es la razón por la que, en cualquier cultura, la filosofía es un proceso relativamente tardío.

Cuando las cosas van mal, sin embargo, tenemos que hacerlo. De alguna manera, tenemos que reajustar nuestros conceptos subyacentes; debemos cambiar el conjunto de supuestos que hemos heredado y con los que nos hemos criado. Debemos reformular esos supuestos adquiridos —que normalmente están embrollados y sin articular— para centrarnos en la fuente del problema. Y esta nueva afirmación debe de alguna manera adoptar una forma utilizable, una forma que haga posible los cambios necesarios.

La filosofía existe para satisfacer esa necesidad. No es simplemente una necesidad sentida por una clase de gente particularmente bien educada. Puede arruinar las vidas incluso de la gente con poco interés en el pensamiento, y cualquiera que intente pensar un poco puede sentir vagamente su presión. [...]

Mucho de este trabajo es aburrido y a veces es alucinantemente largo y difícil, pero es absolutamente necesario. Cualquier idea poderosa requiere un cambio sustancial, y cuanto más útil vaya a ser esa idea, más necesidad habrá de elaborar esos cambios por completo.

45 Las nuevas ideas normalmente provienen en parte de los sabios que no son filósofos a tiempo completo, sobre todo de la poesía y de las otras artes. Shelley tenía bastante razón al decir que los poetas están entre los legisladores no reconocidos de la humanidad. Ellos pueden mostrarnos una nueva visión. Pero imaginarse nuevas ideas por completo sigue siendo un tipo diferente de trabajo. Independientemente de quien lo haga, será siempre un asunto filosófico.

50 Los grandes filósofos, por tanto, requieren una combinación de talentos que es extremadamente rara. Deben ser abogados y poetas [...] Deben tener tanto una nueva visión que apunta la dirección en la que debemos ir a la persistencia lógica la cual aclara qué implica y qué no implica ese camino [...] Aunar estas dos funciones es extremadamente difícil [...] La filosofía se vuelve escolástica, una preocupación especializada para los fontaneros  
55 habilidosos que hacen buena fontanería, y a veces la realizan por sí solos en laboratorios. Esto ocurrió a finales de la Edad Media; parece que ocurrió en China y que ha ocurrido en la filosofía angloamericana.

[...] El aprendizaje no es un patio de recreo de los cultos. Es algo que nos pertenece y afecta a todos. [...] Los esquemas conceptuales utilizados en todos los estudios no son aguas  
60 estancadas; son riachuelos alimentados por nuestro pensamiento diario, modificados por quienes han aprendido, y finalmente vuelven a nuestro pensamiento e influyen en nuestras vidas, como la fontanería.

---

**Fuente:**

Midgley, M., 1992. Philosophical Plumbing. *Royal Institute of Philosophy Supplements*, 33, páginas 139–151. Fuente adaptada.